

Querido Antonio: No sé si llegarán estas líneas que acompañan al artículo de Bullón, del que me hablaste ayer, a tu poder antes de vuestro viaje a Ubeda. Si así fuese, renuevo mi deseo de una feliz estancia en esa tierra a la que también nos gusta ir con frecuencia.

La noche fue perfecta. Pasamos un rato entretenidísimo. Ya estoy acostumbrado a vuestras brillantes cenas, pero creo que donña Ursula se supera en cada ocasión. (Además, es cierto que mi capacidad admirativa ante sus creaciones gastronómicas se veía aumentada por el tántico deseo estimulado e insatisfecho, pero eso no impide la objetividad de mi juicio).

Hasta pronto. Un abrazo,
Pereira